

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA
COMISIÓN EPISCOPAL DE APOSTOLADO SEGLAR
Mensaje

DÍA DEL APOSTOLADO SEGLAR Y DE LA ACCIÓN CATÓLICA 2011

Arraigados en Cristo, anunciamos el Evangelio

12 de junio de 2011

”Arraigados y edificados en Cristo, firmes en la fe”. Este es el lema elegido por el Santo Padre para la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud, que tendrá lugar, Dios mediante, en Madrid el próximo mes de agosto. Entre otras cosas, este lema es una invitación para todos los jóvenes del mundo a vivir la experiencia del amor incondicional de Dios hacia cada ser humano y a renovar el don de la fe mediante el encuentro con el Señor resucitado y vivo en su Iglesia.

Tanto los jóvenes como los adultos necesitamos profundizar en esta experiencia del amor de Dios hacia cada uno de nosotros para llegar a la convicción de que nuestra existencia solo tendrá plenitud de sentido y meta segura, si la construimos sobre Jesucristo, piedra angular de la Iglesia y sólido fundamento de nuestra esperanza cristiana. En ocasiones, todos corremos el riesgo de acostumbrarnos a vivir la fe y olvidamos que, por pura gracia, hemos sido injertados en la vida de Cristo en virtud del sacramento del Bautismo y que estamos llamados a acoger, valorar y desarrollar con la fuerza del Espíritu Santo este incomparable regalo del Señor para crecer en la identificación con Él y para no conformarnos con una vida cristiana mediocre y rutinaria.

Con profunda alegría y en comunión con todos vosotros, queridos fieles laicos, damos gracias a Dios en este día de Pentecostés por el testimonio de fe de tantos hermanos, que han asumido con gozo el encargo de evangelizar y que son transparencia del amor de Dios en el seno familiar, en las

Ofrecen culto a los ídolos del dinero, del placer y del poder, alejándose inconscientemente del Dios verdadero y de la Iglesia que los engendró a la fe. Se confiesan creyentes, pero viven al margen de Dios. No se preguntan por el sentido de la existencia y son presa fácil del relativismo y del subjetivismo, porque tienen miedo a confrontarse con la Verdad y les da pánico tener criterios propios y ser distintos a los demás. El ambiente de indiferencia religiosa, la secularización de la sociedad, el culto a la personalidad y la superficialidad de nuestro tiempo han hecho posible que algunos bautizados intenten vivir su fe en Dios sin renunciar a los criterios del mundo. Prefieren vivir instalados en la autosuficiencia y en un estéril individualismo religioso a participar en las actividades evangelizadoras de la comunidad cristiana.

La contemplación de esta nueva realidad social, cultural y religiosa, en la que todos vivimos, debe llevarnos a todos, sacerdotes, religiosos y cristianos laicos, a descubrir que es preciso emprender con decisión y con entusiasmo una nueva evangelización. No podemos esperar con los brazos cruzados o con el lamento permanente a que pasen los obstáculos para evangelizar. Hemos de fortalecer nuestro impulso misionero y, como nos recuerda el Papa Benedicto XVI, debemos asumir estos nuevos desafíos de la cultura actual para progresar en la conversión pastoral y para buscar nuevas formas y nuevos modos de proponer la Buena Noticia al hombre de hoy con el ardor misionero de los santos y de tantos cristianos, que son testigos gozosos del amor de Jesucristo.

Sabemos que las dificultades para la evangelización son especialmente importantes en estos momentos. Pero, analizando la historia de la Iglesia, constatamos que esas dificultades han existido siempre. Por tanto, además de asumir que el Señor nos envía al mundo como Él fue enviado por el Padre y de que el Espíritu Santo nos precede y acompaña en todo momento, debemos tener también muy presente que el hombre de hoy como el de otros tiempos tiene necesidad de la salvación de Dios. Sin esperar los resultados de la acción evangelizadora, confiemos en la gracia del Señor que nunca nos faltará y esperemos con paz el cumplimiento de sus promesas.

Para llevar a cabo esta misión evangelizadora no sobra nadie. Es más, el Señor y la Iglesia necesitan y esperan la participación consciente y responsable de todos los bautizados. Por ello, en esta solemnidad de Pentecostés, en que recordamos los primeros pasos de la Iglesia y celebramos el Día del Apostolado

Mons. Atilano RODRIGUEZ MARTÍNEZ, Obispo de Sigüenza – Guadalajara
Mons. Ángel RUBIO CASTRO, Obispo de Segovia